



San José, 12 de noviembre 2012.

Señores y señoras Comisión Técnica Nacional de Bioseguridad:

He conocido con profunda preocupación la solicitud de sembrar maíz transgénico en nuestro país y deseo manifestarles lo siguiente:

- La revolución verde, en los años 50, implantó una serie de tecnologías y agroquímicos que prometían acabar con el hambre en el mundo, al aumentar la producción de alimentos, pero rompió con las leyes naturales de la biodiversidad, la productividad y la fertilidad en el suelo, lo cual estamos pagando actualmente con deterioros marcados en los recursos naturales, sobre explotación de tierras agrícolas, envenenamiento del agua, aire y tierra que ha generado problemas serios de salud en las personas, los animales, las plantas y la naturaleza, y el problema del hambre se agravó, pues el sistema agro productivo actual concentra el conocimiento y las ganancias, por lo que no permite que la gente logre resolver su problema de hambre a través de patentes en la producción agropecuaria.
- Los transgénicos, aparecen hoy como una nueva panacea contra el hambre, al crear cultivos resistentes mezclando sus genes con los de otras especies, brincándose las leyes naturales y creando cambios genéticos que no se tiene ni la más remota idea de los efectos a largo plazo que puedan tener, y esto lo aseguran diversos expertos en el mundo. Pero además ya se sabe que patentiza la vida, y saca ganancias para las grandes que quieren lucrar con la misma vida.
- El profesor emérito de la Universidad de Zaragoza, España, Pedro Arrojo señala: "Lo que se está consiguiendo con esa reingeniería transformada en gran negocio es perder la soberanía alimentaria, perder la soberanía de poder alimentarse y de poder regenerar sus medios de producción. Pasas a depender de una multinacional que te lo vende todo, te vende la semilla que ya no puede reproducirse, te vende el agrotóxico específico para esa semilla y sin el cual esa semilla tampoco produce, y se entra, por otro lado, a riesgos de mediano y largo plazo que nadie ha experimentado".
- Sabemos que hoy día para combatir la pobreza y el hambre lo esencial es mejorar la distribución de la riqueza y el acceso a información y bienes de producción, pues nuestra sociedad moderna tiene una enorme capacidad productiva, pero el deseo de lucrar de unos pocos impera sobre el bienestar de las mayorías.
- Les solicito que no tomen una decisión cuyos efectos tendrán que pagarse en el futuro por nuestros hijos, pues la apertura del país a los transgénicos aumentará la dependencia tecnológica, tendremos que pagar derechos y patentes por usar esos productos a compañías transnacionales, lo cual hace que no esté al alcance de nuestros campesinos y lo peor las modificaciones genéticas en otros cultivos y sus consecuencias en la salud de la gente podrían ser muy caras para nuestra sociedad
- Por todo esto me opongo a los transgénicos en el país y solicito que ustedes reflexionen profundamente sobre una decisión que pueden pagar nuestros hijos y nietos.-

Atentamente,

*Guido Barrientos*

Guido Barrientos Matamoros

Cédula: 1-589-096

Biólogo y jardinero permacultor

*Red Permanezca: promoviendo la permacultura en Costa Rica y Centroamérica*

Correo electrónico: [eloteverde@gmail.com](mailto:eloteverde@gmail.com)